



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA IE DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Escobar Santos, Yasury Milagros

Asesor:

Montes de Oca Serpa, Jesús Hugo

ORCID: 0000-0002-6529-6717

Jurado:

Becerra Flores, Sara

Díaz López, David

Carlos Ventura, David

Lima - Perú

2024

ESTILOS DE CRIANZA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA IE DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

INFORME DE ORIGINALIDAD

25%

INDICE DE SIMILITUD

23%

FUENTES DE INTERNET

7%

PUBLICACIONES

11%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.udaff.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	core.ac.uk Fuente de Internet	2%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
5	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	1library.co Fuente de Internet	1%
8	repositorio.upn.edu.pe Fuente de Internet	1%



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ESTILOS DE CRIANZA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA IE DE SAN JUAN DE LURIGANCHO**

Línea de Investigación

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica

Autora

Escobar Santos, Yasury Milagros

Asesor

Montes de Oca Serpa, Jesús Hugo

ORCID: 0000-0002-6529-6717

Jurado

Becerra Flores, Sara

Díaz López, David

Carlos Ventura, David

Lima – Perú

2024

Dedicatoria

Esta presente investigación se la dedico a mis padres y hermanos, por darme por su apoyo incondicional y animarme a seguir con mis metas a pesar de las dificultades que se presentaron; a mis abuelos maternos que nunca se rindieron y pude contar con su apoyo siempre que lo necesite, a mis cuatro angelitos en el cielo que nada de esto hubiera sido posible sin ustedes desde un inicio, por los sueños que teníamos en mente y que con ayuda de ustedes los voy cumpliendo poco a poco.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mis padres, quienes siempre han estado preocupados por mi bienestar y han creído en mí incondicionalmente. Este logro es para ellos, así como para mi querido papito César y mi tía Magda, quienes desde el primer día en que decidí cumplir mi sueño me brindaron su apoyo incondicional y su confianza. Aunque lamentablemente ambos partieron hace algunos años, sé que estarían inmensamente felices al verme alcanzar esta meta.

Dedico también este logro a mi hermano Jean Pierre, quien siempre me ha apoyado incondicionalmente y me ha animado a no desistir en este camino que ha sido largo y lleno de vicisitudes. De igual manera, quiero expresar mi gratitud a mi tío Daniel y a mi tía Milushka, quienes nunca dejaron de darme ese empujón necesario en los momentos difíciles y de ofrecerme esas alentadoras palabras de “no te rindas, hija”. De verdad, muchas gracias a cada uno de ustedes por su amor y apoyo inquebrantable.

Por otro lado, quiero extender mi eterno agradecimiento a mi asesor, el Dr. Montes de Oca Serpa, Jesús Hugo, quien siempre fue muy amable y se mostró dispuesto a apoyarme en la realización de mi tesis. También deseo agradecer al director de la institución educativa, quien me facilitó el acceso a la muestra necesaria para mi investigación. Su ayuda ha sido invaluable, y les estoy profundamente agradecida a todos.

ÍNDICE

RESUMEN	vii
ABSTRACT.....	ix
I. INTRODUCCIÓN	7
1.1.Descripción y formulación del Problema.....	7
1.2. Antecedentes	10
1.2.1. Antecedentes Internacionales.....	10
1.2.2 Antecedentes Nacionales	13
1.3. Objetivos	16
1.3.1. Objetivo general.....	16
1.3.2. Objetivos específicos	16
1.4. Justificación.....	17
1.5. Hipótesis.....	19
1.5.1. Hipótesis General.....	19
1.5.2. Hipótesis Específicos	19
II. MARCO TEÓRICO.....	21
2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación.....	21
2.1.1. Estilos de crianza	21
2.1.1.1. Familia	21
2.1.1.2. Definición de estilo de crianza.....	22

2.1.1.3. Tipos de estilo de crianza.....	23
2.1.1.4. Modelos sobre los estilos de crianza.....	25
2.1.2 Rendimiento académico.....	31
2.1.2.1 Definición de rendimiento académico	31
2.1.2.2 Enfoques teóricos sobre rendimiento académico.....	34
2.1.2.3 Valoración del Rendimiento Académico.....	34
III. MÉTODO	38
3.1 Tipo de investigación	38
3.2 Ámbito temporal y espacial	38
3.3 Variables.....	39
3.3.1 Estilos de crianza	39
3.3.2 Rendimiento académico.....	39
3.3.3 Operacionalización de las Variables	41
3.4 Población y Muestra.....	43
3.4.1 Población.....	43
3.5 Instrumento	43
3.5.1 Ficha técnica Escala de Estilo de Crianza de Steinberg.....	50
3.5.2 Ficha técnica de rendimiento académico	51
3.6 Procedimiento	52
3.6.1 Proceso de recolección de datos:	52
3.6.2 Aplicación de cuestionario	53

3.7	Análisis de datos	47
IV.	RESULTADOS	48
V.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	61
VI.	CONCLUSIONES	60
VII.	RECOMENDACIONES.....	61
VIII.	REFERENCIAS.....	70

INDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1</i>	Operacionalización de la variable Estilos de Crianza	41
<i>Tabla 2</i>	Operacionalización de la variable 2: Rendimiento académico.....	42
<i>Tabla 3</i>	Estilos de crianza de estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho	48
<i>Tabla 4</i>	Caracterización representativa de la muestra	49
<i>Tabla 5</i>	Rendimiento académico de los estudiantes 4to y 5to de secundaria en las áreas de matemática y comunicación.	50
<i>Tabla 6</i>	Correlación entre la dimensión Compromiso de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación en los alumnos de 4to y 5to de secundaria.	51
<i>Tabla 7</i>	Correlación entre la dimensión Control conductual de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación de 4to y 5to de secundaria.....	52
<i>Tabla 8</i>	Correlación entre la dimensión Autonomía Psicológica de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación de 4to y 5to de secundaria.....	53

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue determinar si las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho, en Lima, Perú, están relacionados con el rendimiento académico. La metodología empleada se basó en un diseño no experimental transversal de tipo descriptivo-correlacional. Para la recolección de datos, se utilizó la "Escala de Estilos de Crianza de Steinberg", adaptada por Merino en el 2004, y se consideró el promedio de notas para evaluar el rendimiento académico. La muestra estuvo conformada por 130 estudiantes de 4° a 5° de secundaria. Los resultados evidenciaron una correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones de Compromiso y Autonomía Psicológica con el rendimiento académico, pero no se encontró una correlación en la dimensión de Control Conductual. Con respecto al rendimiento académico, el 85.4% de los estudiantes se ubicó en la categoría "esperado" y el 5.4% en la categoría "destacado". Con base en la regla de decisión, se aceptó la hipótesis alterna (Ha), concluyendo que existe una relación entre las variables estudiadas, lo que sugiere que los estilos de crianza no son independientes del rendimiento académico.

Palabras clave: estilos de crianza, rendimiento académico, compromiso, autonomía psicológica y control conductual

ABSTRACT

The objective of this research was to determine whether parenting styles in high school students from an educational institution in the district of San Juan de Lurigancho, in Lima, Peru, are related to academic performance. The methodology used was based on a non-experimental cross-sectional descriptive-correlational design. For data collection, the "Steinberg Parenting Styles Scale" was used, adapted by Merino in 2004, and the grade average was considered to evaluate academic performance. The sample was made up of 130 students from 3rd to 5th grade of secondary school. The results showed a statistically significant correlation between the dimensions of Commitment and Psychological Autonomy with academic performance, but no correlation was found in the dimension of Behavioral Control. Regarding academic performance, 85.4% of the students were in the "expected" category and 5.4% in the "outstanding" category. Based on the decision rule, the alternative hypothesis (H_a) was accepted, concluding that there is a relationship between the variables studied, which suggests that parenting styles are not independent of academic performance.

Keywords: parenting styles, academic performance, commitment, psychological autonomy and behavioral control

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del Problema

El rendimiento académico en el Perú es una de las principales preocupaciones del Ministerio de Educación, que ha implementado diversas políticas públicas para tener un mejor desenvolvimiento académico de los jóvenes. Estas políticas no solo buscan fortalecer el rol de los docentes en la formación académica tanto como en su aprendizaje y la enseñanza, sino también promover la participación activa de la familia en el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes. En este contexto, la familia se considera un factor crucial en la orientación integral del estudiante, ya que brinda las bases para la adaptación a las exigencias académicas y personales de la vida escolar .

A nivel internacional, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) señala que la salud mental de los adolescentes se ha visto gravemente afectada, especialmente en los países menos desarrollados, fenómeno que se ha exacerbado con la pandemia del COVID-19. La falta de apoyo emocional, la desintegración familiar y los entornos de crianza inadecuados contribuyen al deterioro de la salud mental de los jóvenes, lo que impacta su capacidad para enfrentar desafíos académicos y personales. En el Perú, el Plan de Salud Mental en el Contexto COVID-19 (2020-2021) identifica problemas psicosociales como las pautas de crianza ineficientes, las carencias afectivas y la desintegración familiar, como factores que interfieren en el progreso académico y social de los estudiantes.

En el ámbito educativo, los resultados obtenidos en pruebas internacionales como PISA (Programme for International Student Assessment) reflejan el bajo rendimiento académico de los estudiantes peruanos. Según el informe del Ministerio de Educación (MINEDU, 2018), Perú se ubica en el puesto 64 de 77 naciones evaluados, situándose como uno de los países con los desempeños académicos más bajos de la región latinoamericana. Este desempeño deficiente

no solo revela deficiencias en el sistema educativo, sino que también refleja la influencia de factores externos como el entorno familiar y las prácticas de crianza, que desempeñan un rol primordial en la educación de los alumnos.

Investigaciones previas han demostrado que las dificultades emocionales y conductuales que se presentan en el entorno escolar a menudo se correlacionan con problemáticas en el entorno familiar. Leiva et al. (2019) indican que los niños que experimentan dificultades de adaptación en el entorno escolar tienen bajas expectativas de condicionarse adecuadamente a otras costumbres sociales, lo que se traduce en problemas de comportamiento y un menor rendimiento académico. En esta línea, Quintero (2017) sostiene que en el ámbito de la familia existen diferentes circunstancias que tienen mayor influencia en el éxito académico, ya que los progenitores son los principales modelos en transmitir integridad comunicación efectiva, normas y actitudes que favorecen la adaptación del niño al contexto escolar.

Las cualidades de crianza se definen como un conjunto de prácticas, actitudes y comportamientos que los progenitores emplean para brindar educación y socializar a sus descendientes. Diversos autores, como Darling y Steinberg (1993), señalan que los estilos de formación no solo perjudican el desarrollo emocional de los niños, sino que también influyen en su rendimiento escolar y en su conducta en el entorno escolar. Según Baumrind (1971), existen cuatro estilos principales de crianza: déspota, permisible, democrático y negligente. En estos modos observamos que tienen características únicas que impactan de manera distinta en el desarrollo de los adolescentes. Por ejemplo, el estilo demócrata, caracterizado por el equilibrio entre la exigencia y el apoyo emocional, se asocia con un excelente rendimiento académico y mayor autonomía en los alumnos.

El dominio de las cualidades de educación en el rendimiento escolar se ha explorado en múltiples estudios. Molina et al. (2020) hallaron que el estilo autoritativo (democrático) se

relaciona con un desenvolvimiento escolar más alto en los estudiantes, por otro lado, la forma permisiva y el negligente tienden a correlacionarse con un bajo rendimiento. Asimismo, Valera (2021) concluye que los adolescentes que perciben un apoyo emocional y una guía adecuada por parte de sus padres muestran mayor motivación y compromiso con sus estudios, lo que se traduce en un mejor desempeño académico.

En el contexto peruano, investigaciones como las de Borda y Ramos (2022) y Lara (2021) han revelado que las dimensiones de los modelos de crianza, como el compromiso y la autonomía psicológica, se relacionan significativamente con el rendimiento académico. Sin embargo, se observa una brecha de conocimiento respecto a la relación entre el control conductual y el rendimiento, especialmente en contextos de mayor vulnerabilidad como San Juan de Lurigancho, donde las dinámicas familiares a menudo están influenciadas por factores externos como la violencia, la precariedad económica y la falta de apoyo institucional.

Considerando lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho, en Lima, Perú. Este distrito se caracteriza por ser uno de los más grandes y con mayores índices de vulnerabilidad social en la capital, lo que hace relevante comprender cómo los estilos de crianza influyen en el rendimiento académico en este contexto particular.

Se busca responder a la siguiente pregunta: **¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho?**

1.2. Antecedentes

Los estudios entre la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento estudiantil han sido ampliamente investigados tanto a nivel internacional como nacional, debido a la influencia del entorno familiar en el desarrollo general de los estudiantes. A continuación, se presentan algunos antecedentes que permiten contextualizar y fundamentar el enfoque del presente estudio:

1.2.1. *Antecedentes Internacionales*

El interés por estudiar la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico ha crecido en diversos países, especialmente en aquellos donde la educación enfrenta grandes desafíos debido a factores socioculturales y económicos. A continuación, se presentan algunos estudios relevantes que ilustran cómo el entorno familiar influye de manera significativa en el desempeño escolar de los adolescentes:

Amateis (2020) Panamá, llevó a cabo un estudio en estudiantes de 14 a 18 años en una institución de mandato privada en la ciudad de Panamá, Panamá, con el objetivo de explorar cómo los modos de crianza influyen en el rendimiento escolar. Utilizando el enfoque metodológico cuantitativo con diseño descriptivo-correlacional de corte transversal, los resultados arrojaron un coeficiente de correlación de $p = 0.133$, con un grado de significancia de $p > 0.05$, lo que indicó que no se encontraron correlaciones significativas. Sin embargo, al profundizar en las respuestas de los estudiantes, se identificó que el estilo democrático predominaba en la mayoría de las familias, seguido por el estilo autoritario y, en menor medida, el permisivo.

Este hallazgo es importante porque resalta que la percepción del estilo de crianza no solo afecta el rendimiento académico, sino también la motivación y la disposición de los adolescentes para aceptar la autoridad de los padres. Aunque no se encontró una correlación estadísticamente significativa, los estudiantes que describieron a sus padres como democráticos

tendían a mostrar una mayor satisfacción con su vida escolar y un mayor compromiso en actividades extracurriculares, lo que sugiere que el dominio de los modos de crianza podría ser más evidente en circunstancias de la vida académica que se ven reflejados en su vida cotidiana y no solo en el rendimiento del aprendizaje.

Valera (2021) Argentina, examinó la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento escolar en estudiantes de 14 a 17 años, de los distintos géneros, que cursaban de 3° a 5° de secundaria en colegios de mandato estatal y particular en la ciudad de Paraná, Entre Ríos. A diferencia de otros estudios, Valera se centró en analizar cómo cada estilo de crianza se relacionaba con diferentes áreas de aprendizaje, como matemáticas, ciencias y lenguaje. Los resultados mostraron un coeficiente de correlación de Pearson de $r = 0.01$ y un grado de significancia de $p < 0.05$, lo que sugiere que la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico varía según la materia evaluada.

Valera encontró que el estilo democrático de crianza se asociaba positivamente con un mejor desempeño en materias relacionadas con la lógica y el pensamiento crítico, como las matemáticas, mientras que el estilo autoritario estaba asociado con un mejor desenvolvimiento en ciencias, pero no en lenguaje. Estos hallazgos destacan la complejidad de la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento escolar, indicando que los efectos pueden no ser uniformes en todas las áreas del conocimiento. Además, sugieren que los padres, al adaptar su enfoque según las características individuales de cada asignatura y el perfil de aprendizaje de sus hijos, pueden influir de manera diferenciada en el éxito académico.

Por otro lado, Molina et al. (2020) Medellín, Colombia efectuaron un estudio en 38 estudiantes de primaria, de 6 a 13 años, en una institución educativa local. Su objetivo fue analizar la atribución de los estilos de crianza en el rendimiento académico y las interacciones sociales de los niños en edad escolar. Utilizaron el “*Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza*” junto con una ficha de datos sociodemográficos. Los resultados indicaron una

correlación significativa ($r = 0.01$; $p < 0.05$) entre los modos de crianza autoritativo y el rendimiento estudiantil, mientras que los estilos permisivo y negligente se relacionaron con promedios académicos más bajos.

Este estudio resalta que en un contexto urbano como el de Medellín, donde muchas familias enfrentan desafíos como la violencia y la pobreza, un estilo de crianza autoritativo que combina expectativas altas con apoyo emocional puede proporcionar a los estudiantes un entorno seguro que fomente el aprendizaje. Los autores concluyen que el estilo permisivo, aunque se asocia con una mayor libertad para el niño, no brinda la estructura necesaria para el desarrollo de hábitos académicos sólidos, lo que resulta en un rendimiento académico más bajo. Asimismo, el estilo negligente, caracterizado por una falta de control y supervisión, se vinculó a comportamientos disruptivos y dificultades en la adaptación social.

Por último, Padrós et al. (2020) México, realizó una investigación con 173 estudiantes de 12 a 17 años de telesecundarias en la ciudad de Michoacán. Se utilizó la “*Escala de Normas y Exigencias*” (ENEH) y las evaluaciones registradas en las materias troncales para evaluar la correlación entre los estilos parentales y el rendimiento escolar. El enfoque metodológico fue cuantitativo, con un diseño correlacional y transversal. El estudio reveló una correlación negativa significativa entre el estilo indulgente y las evaluaciones en algunas asignaturas ($r \leq -0.01$; $p < 0.05$), por otros lados los estilos mandón y demócrata no mostraron correlaciones significativas.

Los autores argumentan que en contextos educativos con alta deserción escolar y limitado acceso a recursos, como el de las telesecundarias rurales de Michoacán, el estilo indulgente, que se caracteriza por una baja exigencia y alto afecto, no logra proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar las exigencias académicas. Esta falta de estructura se convierte en una mínima motivación para el estudio y una mayor tendencia a la procrastinación. En contraste, los padres con estilos de crianza democráticos, aunque no

influyen directamente en el rendimiento en todas las materias, sí fomentan el progreso de destrezas de resolución de conflictos y adaptabilidad, lo que a largo plazo podría mejorar el rendimiento en contextos más desafiantes.

1.2.2 Antecedentes Nacionales

Los estudios realizados en el Perú han buscado analizar el dominio de los modos de crianza en el rendimiento académico de los jóvenes estudiantes, considerando las particularidades del contexto educativo y socioeconómico del país. A continuación, se presentan algunas investigaciones que permiten contextualizar y entender esta relación en el entorno educativo nacional:

Borda y Ramos (2022), llevaron a cabo un estudio en la provincia de Cañete para analizar la asociación entre los estilos de crianza y el rendimiento escolar en las escuelas de secundaria de colegio en los sectores públicos y privadas. La muestra estuvo compuesta por 100 estudiantes, distribuidos equitativamente entre ambas modalidades educativas (50 estudiantes de colegios públicos y 50 de colegios privados). Para la evaluación de los modos de crianza, se empleó la *Escala de Estilos Parentales Disfuncionales (MOPS)*, mientras que el rendimiento escolar se midió a base de las notas finales del Sistema de Información de Apoyo a la Gestión Educativa (SIAGE).

Los resultados mostraron que existía una relación significativa negativa ($r \leq -0.1946$; $p < 0.05$) entre las cualidades parentales disfuncionales y el rendimiento académico. Es decir, aquellos alumnos que observaban a sus progenitores como dictadores, negligentes o permisivos presentaban un menor desempeño académico en balance con aquellos que contaban con progenitores que aplicaban estilos de crianza más democráticos. Estos hallazgos son importantes, ya que sugieren que las pautas de crianza disfuncionales generan un entorno desfavorable para el aprendizaje, afectando la motivación, la autoestima y la capacidad de los estudiantes para concentrarse en sus estudios.

Lara (2021), en su estudio en la región de Ayacucho, analizó la relación entre los modos de crianza y el rendimiento escolar en 239 alumnos de 3° a 5° de secundaria en la Institución Educativa de Vilcas Huamán. Se utilizó un enfoque cuantitativo y un diseño correlacional de corte transversal. La muestra fue seleccionada a través de un muestreo no probabilístico, incluyendo a la totalidad de los estudiantes matriculados en la institución. Para medir los estilos de crianza, se aplicó la *Escala de Estilos Parentales de Steinberg* (adaptada por Merino en 2004), que abarca las dimensiones de “control conductual, autonomía psicológica y compromiso”.

Los resultados arrojaron correlaciones positivas moderadas entre las dimensiones de control comportamiento ($r = 0.733$), autonomía psicológica ($r = 0.621$) y compromiso ($r = 0.458$) con el rendimiento académico. Esto indica que las formas de crianza que promueven el control de conductas y la supervisión, combinados con la promoción de la autonomía y el compromiso emocional, generan un entorno propicio para el desarrollo académico de los adolescentes. Lara concluye que en contextos rurales como el de Vilcas Huamán, donde las oportunidades educativas son limitadas, la guía parental se vuelve un factor crucial para el éxito académico de los estudiantes.

Valverde (2021), en su investigación realizada en San Juan de Miraflores, Lima, examinó la relación entre las formas de crianza y el rendimiento académico en 192 estudiantes de 3° a 5° de secundaria. Utilizando un enfoque cuantitativo de diseño descriptivo-correlacional, se empleó la “*Escala de Estilos de Crianza de Steinberg*” y se midieron las calificaciones obtenidas por los estudiantes en las áreas de Matemática y Comunicación. Valverde encontró que la dimensión de control conductual presentó una correlación negativa significativa con el rendimiento académico ($r = -0.50$; $p < 0.05$), por lo tanto las dimensiones de convenio y autonomía psicológica no mostraron un vínculo significativo.

Estos resultados sugieren que un control parental excesivo, caracterizado por la imposición de reglas rígidas y un seguimiento constante de las actividades académicas, puede limitar el desarrollo de habilidades de autonomía y responsabilidad en los estudiantes, lo que repercute negativamente en su rendimiento. Valverde señala que, en el contexto urbano de San Juan de Miraflores, donde muchos padres tienen empleos de larga jornada y enfrentan dificultades económicas, el estilo de crianza autoritario puede percibirse como un intento de ejercer control en un entorno que se percibe como inseguro para los adolescentes.

Falcón (2020), en un estudio realizado en la ciudad de Iquitos, analizó la asociación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en 128 estudiantes de 5° de secundaria, de ambos sexos, en una institución educativa pública. El enfoque metodológico fue cuantitativo con un diseño correlacional y no experimental. Se empleó la “*Escala de Estilos de Crianza de Steinberg*” y el registro de notas de los estudiantes para calcular el desenvolvimiento académico. El coeficiente de correlación de Pearson para ambas variables fue de $r = 0.95$; $p < 0.05$, indicando una correlación directa y significativa.

Falcón concluye que en un contexto amazónico como el de Iquitos, donde los padres tienden a ejercer un control conductual más marcado debido a la percepción de peligros sociales y las dinámicas culturales, el rendimiento académico de los estudiantes mejora cuando los progenitores combinan el control con el apoyo emocional y la promoción de la autonomía. El estudio sugiere que un enfoque de crianza equilibrado podría ser particularmente efectivo para estudiantes en áreas de alta vulnerabilidad social.

Rojas (2021) en Lima Norte, evaluó la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en 88 estudiantes de nivel secundario. La muestra se seleccionó de una institución educativa pública, utilizando la “*Escala de Estilos Parentales de Steinberg*” adaptada por Merino en el 2004. El diseño de la investigación fue cuantitativo, no experimental y correlacional. Los resultados arrojaron un coeficiente de correlación de $r = 0.159$; $p = 0.0355$,

indicando una relación positiva entre las cualidades de crianza y el desenvolvimiento académico.

Rojas concluyó que los estilos de formación autoritativos y democráticos favorecen un entorno académico positivo, promoviendo en los adolescentes habilidades como la autorregulación y la capacidad de enfrentar desafíos académicos. El estudio también resalta la importancia de un ambiente familiar estable y de la comunicación efectiva entre padres e hijos como factores protectores frente al bajo rendimiento escolar en contextos urbanos con alto riesgo de violencia y desintegración familiar.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza y rendimiento académico en los cursos de matemática y comunicación en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar los estilos de crianza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Identificar el nivel de rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho
- Identificar el nivel de rendimiento académico en los cursos de Matemática y Comunicación en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho
- Establecer la asociación de las dimensiones de los estilos de crianza con la variable rendimiento académico en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.

1.4. Justificación

La presente investigación surgió del interés por explorar la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada en el distrito de San Juan de Lurigancho. A lo largo del estudio, se logró evidenciar un bajo rendimiento académico en los estudiantes y se identificó cómo este rendimiento se relaciona con los diferentes estilos de crianza que experimentan en sus hogares.

Cabe mencionar que el presente trabajo se justificó por las siguientes razones: A nivel teórico, esta investigación tiene un impacto significativo al contribuir con nuevos datos que amplían el cuerpo de conocimiento sobre la interrelación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico en el nivel secundario. Este es un tema de creciente preocupación tanto para docentes como para padres, quienes buscan entender cómo sus interacciones y métodos educativos influyen en el desempeño escolar de los jóvenes. A pesar de que el rendimiento académico ha sido objeto de numerosos estudios en relación con variables como la ansiedad, la autoestima, el autoconcepto, la organización familiar y las conductas disruptivas, existe una notable falta de estudios que se centren en el dominio de los estilos de crianza familiar. Al abordar esta brecha, el presente estudio no solo enriquece el panorama académico, sino que también destaca la necesidad de considerar los estilos de crianza como un factor clave en el rendimiento escolar.

Además, esta investigación permitirá obtener un conocimiento más profundo sobre las dinámicas familiares, analizando cómo están estructuradas las familias, qué estilo de crianza aplican y cómo estas prácticas pueden influir en el rendimiento académico de sus hijos. Se busca identificar patrones que puedan ayudar a los padres a entender mejor su impacto en el desarrollo educativo de sus hijos, promoviendo así un entorno más propicio para el aprendizaje.

A nivel práctico, los resultados obtenidos de esta investigación son de gran relevancia para un amplio rango de profesionales, incluyendo a psicólogos, pedagogos, docentes y

administradores educativos. Al comprender mejor la asociación entre las formas de crianza y el rendimiento académico, estos profesionales pueden diseñar e implementar estrategias que fomenten un desarrollo académico más saludable. Por ejemplo, los docentes pueden utilizar esta información para adaptar sus métodos de enseñanza y ofrecer apoyo adicional a aquellos estudiantes que provienen de entornos familiares que podrían estar afectando su rendimiento.

Asimismo, los padres de familia pueden beneficiarse de esta investigación al recibir información preventiva cómo sus estilos de crianza pueden impactar en el desempeño académico de sus hijos. Este conocimiento puede empoderarlos para realizar ajustes en sus prácticas educativas, fortaleciendo los vínculos entre el hogar y la escuela y promoviendo el bienestar emocional y académico de sus hijos.

Desde el punto de vista metodológico, se utilizó la “Escala de Estilos de Crianza de Steinberg” (EECS), un instrumento que ha sido validado en diversas instituciones educativas en Perú. La última validación se llevó a cabo en el distrito de Los Olivos en el año 2017, lo que proporciona un respaldo sólido a la fiabilidad y validez del instrumento utilizado. Esta validación permitió comprobar los índices de discriminación de cada ítem mediante el método de correlación ítem, asegurando que cada pregunta del cuestionario cumpla su función de manera efectiva. Los resultados del análisis factorial exploratorio mostraron parámetros estadísticos significativos ($KMO = 0.859$; $\chi^2 = 6180$; Bartlett = 0.774; $gl = 780$; $p < 0.000$), confirmando la validez del instrumento y reforzando la importancia de los estudios correlacionales en el ámbito educativo.

La aplicación de este diseño metodológico no solo mejora la comprensión de la relación entre las variables en estudio, sino que también proporciona una base concreta para futuras indagaciones que busquen investigar más a fondo cómo los estilos de crianza afectan el rendimiento académico y qué intervenciones pueden ser efectivas para mitigar los efectos negativos de un estilo de crianza que no favorezca el aprendizaje.

Finalmente, en términos de relevancia social, esta investigación tiene un impacto significativo al proporcionar datos reales, confiables y contrastables que pueden ser de utilidad para profesionales e investigadores en el ámbito clínico, educativo y psicopedagógico. Los hallazgos de este estudio no solo servirán para aumentar el conocimiento sobre la relación entre estilos de crianza y rendimiento académico, sino que también brindarán herramientas prácticas para docentes de secundaria en la zona. Esto les permitirá entender mejor las circunstancias en las que se desenrollan sus estudiantes y cómo estas condiciones pueden influir en su rendimiento.

Además, la investigación puede abrir nuevas avenidas para el desarrollo de programas de intervención que aborden los estilos de crianza en las familias, contribuyendo así al bienestar académico y emocional de los estudiantes. Al promover la comunicación entre las instituciones educativas y las familias, se pueden establecer estrategias que beneficien a todos los involucrados en el proceso educativo.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis General

Las dimensiones de los estilos de crianza se relacionan con el rendimiento académico de los cursos de matemática y comunicación en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.

1.5.2. Hipótesis Específicos

- Se identifican los estilos de crianza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Se identifica el nivel de rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho

- Se identifica el nivel de rendimiento académico en los cursos de Matemática y Comunicación en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho
- Existe asociación de la dimensión Control Conductual de los estilos de crianza con la variable rendimiento académico en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe asociación de la dimensión Autonomia Psicológica de los estilos de crianza con la variable rendimiento académico en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe asociación de la dimensión Compromiso de los estilos de crianza con la variable rendimiento académico en los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación

2.1.1. Estilos de crianza

2.1.1.1. Familia. La familia se erige como el agente socializador por excelencia, siendo el primer entorno donde el individuo comienza a interactuar y a comprender su lugar en la sociedad. Desde los primeros momentos de vida, es en este núcleo familiar donde se forman las bases para la formación emocional, social y cognitivo de los niños. En este contexto, los padres asumen un papel crucial, no solo como cuidadores, sino como guías y educadores, encargándose de la monumental tarea de orientar a sus hijos a través de las complejidades de la vida cotidiana. Su influencia va más allá de la mera crianza, ya que se convierten en los arquitectos de las actitudes, valores y comportamientos que sus hijos exhibirán en contextos sociales más amplios (Vega, 2020).

El proceso de socialización familiar implica la transmisión de principios fundamentales, conocimientos esenciales y normas de conducta que darán forma a la identidad de los individuos. Los papás son los primordiales modelos a seguir para formar a las nuevas generaciones, inculcando no solo valores éticos y morales, sino también habilidades prácticas y sociales que permitirán a sus hijos desenvolverse en el mundo. Este proceso se manifiesta en el día a día, en las interacciones cotidianas y en las formas que se manejan los problemas y las emociones dentro del hogar.

Además, la familia ha evolucionado de cumplir una función biológica a desempeñar un papel educativo integral, donde se comparten los primeros conocimientos sobre la vida y se brinda soporte emocional. Este apoyo es vital, ya que ayuda a los niños a desarrollar habilidades de afrontamiento frente a las dificultades y a gestionar sus emociones en situaciones de estrés. La familia, al ser el primer espacio de interacción social, también asume una responsabilidad

económica, asegurando que se satisfagan las necesidades básicas de sus miembros, lo que contribuye a su bienestar general.

En este sentido, el papel de la familia se torna multifacético: actúa como un refugio emocional, un centro de aprendizaje y un sistema de apoyo que forma el carácter y las habilidades sociales de sus miembros. A través de este microcosmos, los niños aprenden a relacionarse con el mundo que les rodea, adquiriendo las herramientas necesarias para desenvolverse en diversos entornos, desde la escuela hasta la comunidad en general Vega (2006). Así, la familia no solo prepara a los individuos para enfrentar los retos del día a día, sino que también forja los vínculos que sustentarán sus futuras interacciones sociales, convirtiéndose en el cimiento sobre el cual se edificarán sus vidas.

2.1.1.2. Definición de estilo de crianza. *Después de un prolongado tiempo de crianza, los padres desarrollan una variedad de estilos que influyen de manera significativa en el crecimiento y la formación de sus hijos, ya sea de manera positiva o negativa. En este sentido, el impacto de un estilo de crianza desfavorable puede manifestarse en diversos ámbitos del crecimiento personal de los niños, afectando su bienestar emocional y social. Según Flores, “el estilo de crianza parental se entiende como una constelación de actitudes que los padres manifiestan hacia sus hijos; el estilo que empleen creará un clima que puede ser beneficioso o perjudicial” (citado en Darling-Steinberg, 1963, p. 5).*

Por su parte, Romero et al. (2006) destacan que los estilos de crianza abarcan un conjunto de comportamientos, afectividad y modelos de conductas que los progenitores manifiestan en su relación con los hijos. Esta dinámica no solo influye en el funcionamiento psicológico del niño, sino que también tiene repercusiones en su desarrollo social, determinando cómo se relaciona con sus pares y su entorno.

Caballo y Rodrigo (2011) aportan a esta discusión al señalar que los estilos de crianza se caracterizan por tendencias generales de conductas que suelen ser más frecuentemente

aplicadas en las interacciones parentales. Sin embargo, esto no implica que los padres utilicen semejantes métodos de manera uniforme con todos sus hijos o en todas las circunstancias. En realidad, dentro de un repertorio de cualidades, los papás pueden mostrar flexibilidad y tolerancia en la aplicación de normas educativas, desarrollando su orientación a las necesidades individuales de cada hijo y a las particularidades de cada situación. Esta adaptabilidad es fundamental, ya que permite a los padres ajustar su estilo de crianza en función del contexto y las características únicas de sus hijos, lo que a su vez puede influir en el desarrollo de un sentido de autonomía y responsabilidad en los niños.

2.1.1.3. Tipos de estilo de crianza. Las condiciones de formación y crianza son las habilidades que los patriarcas emplean en la educación de sus hijos, y cada estilo conlleva una serie de características que tienen relevancia en la incrementación emocional, social y académico de los menores.

Para Darling y Steinberg: (1993), existen cinco estilos de crianza: el estilo Autoritativo, Permisivo, Democrático, Autoritario y el Negligente.

A) *Estilo Autoritarios:* El estilo autoritario se caracteriza por un enfoque en la disciplina estricta y la obediencia. Los padres autoritarios imponen reglas rígidas y esperan que se sigan sin cuestionamientos. La comunicación tiende a ser unidireccional, con poco espacio para el diálogo.

B) *Estilo Permisivo:* Se distingue por la actitud permisiva de los padres hacia las actividades de sus hijos adolescentes, lo que permite que estos tomen sus propias decisiones. Asimismo, los padres expresan abiertamente sus emociones y sentimientos hacia ellos, mostrando afecto sin recurrir a la imposición de autoridad. Como consecuencia de comportamientos negativos como no mostrar afecto, los hijos tienden a presentar dificultades tanto académicas como conductuales, ya que sus demandas son satisfechas con facilidad.

Estilo Autoritativo o Democrático: El estilo autoritativo se considera el más efectivo y equilibrado. Se caracteriza por una combinación de altas expectativas y un alto nivel de apoyo emocional. Los padres autoritativos establecen reglas claras y normas que guían el comportamiento de sus hijos, pero también fomentan la independencia y el diálogo. Este estilo se basa en la comunicación abierta y el respeto mutuo.

C) *Estilo Negligente:* Se caracteriza por el escaso interés de los padres en la educación de sus hijos, llegando incluso a evitar el rol que les corresponde. Como resultado, las normas son vagas, la afectividad hacia los hijos es limitada y hay deficiencias en el cuidado diario de ellos. En resumen, el desempeño parental es bajo tanto en cuanto a exigencias como en la expresión de afecto.

D) *Estilo Mixto:* Esta forma compone enfoques previamente descritos, lo que genera confusión en los hijos debido a la falta de un estilo coherente y estable, es decir, por la inestabilidad en el comportamiento parental. En este sentido, los padres pueden oscilar entre ser autoritativos y permisivos, o entre autoritarios y negligentes, según la situación o el hijo. Como resultado, la imprevisibilidad en las reacciones de los padres provoca que los hijos desarrollen mayor difidencia e incertidumbre dentro de un entorno familiar y fuera de ello.

2.1.1.4. *Modelos sobre los estilos de crianza.*

A) El modelo de Baumrind. Berger (2006) retomó el trabajo pionero de Baumrind, quien hace aproximadamente 40 años llevó a cabo un influyente estudio con 100 niños preescolares estadounidenses de clase media. La investigación de Baumrind no solo fue innovadora por su enfoque en el comportamiento infantil, sino también por su detallado análisis de las interacciones entre padres e hijos en distintos contextos. Para obtener datos sólidos y significativos, Baumrind diseñó un registro exhaustivo donde documentó comportamientos relacionados con aspectos cruciales del desarrollo infantil, tales como el autocontrol, la independencia y la autoestima. Este proceso incluyó tanto entrevistas con los padres como observaciones directas de las interacciones en el hogar y en entornos educativos.

A través de su análisis, Baumrind identificó cuatro dimensiones fundamentales que distinguían los estilos parentales. La primera dimensión fue **la expresión de afecto**, donde algunos padres se mostraban abiertos y afectuosos, mientras que otros eran fríos y críticos, lo cual influía directamente en la seguridad emocional de los niños. La segunda dimensión fue **las estrategias de instrucción**, que revelaron un espectro de enfoques que iba desde el uso de la crítica y la persuasión hasta el castigo físico, afectando la forma en que los niños internalizaban normas y límites. La tercera dimensión, **la comunicación**, puso en evidencia diferencias significativas: mientras algunos padres mostraban una escucha activa y prestaban atención a las necesidades de sus hijos, otros exigían silencio y obediencia sin cuestionamientos. Finalmente, **las expectativas de madurez** variaban ampliamente, con algunos padres que promovían altos niveles de responsabilidad y autocontrol, mientras que otros permitían comportamientos más infantiles y dependientes.

Basándose en estas cuatro dimensiones clave, Baumrind definió tres estilos de crianza predominantes: **el estilo autoritario**, caracterizado por reglas rígidas, poco afecto y altas expectativas sin espacio para el diálogo; **el estilo permisivo**, marcado por la indulgencia, la

falta de estructura y un exceso de afecto sin normas claras; y **el estilo democrático (o autoritativo)**, que equilibra expectativas altas con afecto, comunicación abierta y una flexibilidad que permite el crecimiento de la autonomía. Este último estilo, el democrático, fue identificado como el más saludable en términos del desarrollo emocional y social de los niños, ya que fomentaba la responsabilidad sin sofocar la creatividad o la independencia.

Baumrind no solo aportó un marco conceptual sólido para entender las dinámicas familiares, sino que también proporcionó una guía para que los padres reflexionaran sobre sus prácticas y su impacto en el desarrollo a largo plazo de sus hijos.

B) El modelo de Maccoby y Martin. Izzedin y Pachajoa (2009) presentan el modelo de Maccoby y Martin como una expansión clave del trabajo de Baumrind, cuyas tipologías de crianza se centraban inicialmente en la identificación de tres estilos: autoritario, permisivo y autoritativo. La reformulación de Maccoby y Martin permitió un avance significativo al añadir nuevas dimensiones y, sobre todo, al abordar la heterogeneidad dentro de los estilos de crianza, que previamente se habían visto como categorías relativamente monolíticas. Esta evolución del modelo abrió la puerta a investigaciones más amplias, que buscaron generalizar estas tipologías a poblaciones diversas, muchas de las cuales estaban alejadas del contexto socioeconómico y cultural en el que Baumrind había conducido su investigación original. Esta diversificación permitió explorar cómo los estilos parentales influyen en aspectos como el desajuste psicosocial, ampliando la comprensión del impacto de la crianza en el bienestar integral de los niños.

En 1983, Maccoby y Martin revisaron el modelo de Baumrind, enfocándose en dos nuevas dimensiones: **la contingencia del esfuerzo parental** y **el nivel de exigencia**. Estas dimensiones permitieron una comprensión más dinámica del control que los padres ejercen sobre sus hijos y del grado de involucramiento emocional que muestran en la crianza. Mientras que Baumrind había identificado el estilo permisivo como una categoría única, Maccoby y

Martin observaron que este estilo no era homogéneo, por lo que diferenciaron entre dos subtipos importantes dentro de la crianza permisiva: los padres permisivos indulgentes y los padres negligentes.

- **Los padres permisivos indulgentes** se determinan por ofrecer un alto nivel de afecto y apoyo emocional a sus hijos, pero imponen muy pocas reglas o expectativas claras. Estos padres tienden a evitar el uso de la disciplina y a ser extremadamente tolerantes con los deseos y comportamientos de sus hijos, lo que, aunque crea un ambiente afectuoso, también puede resultar en un bajo autocontrol por parte del niño. Los hijos criados bajo este estilo a menudo experimentan dificultades para manejar la frustración, establecer límites propios y cumplir con las expectativas académicas o sociales, debido a la falta de estructura que reciben en el hogar. Sin embargo, pueden desarrollar altos niveles de creatividad y un sentido de independencia emocional, aunque a veces carente de autocontrol.

- **Los padres negligentes o indiferentes**, por otro lado, representan una tipología en la que ambos elementos —afecto y control— están ausentes o son muy bajos. Estos padres están emocionalmente distantes y muestran poco interés en la vida de sus hijos, tanto en términos afectivos como en términos de supervisión. Como resultado, los niños que crecen en un ambiente negligente suelen tener problemas más graves de adaptación, enfrentándose a mayores riesgos de desajustes psicosociales, problemas de conducta, y un rendimiento académico deficiente. La falta de atención y guía en esta forma de crianza puede llevar a que los niños no desarrollen las habilidades necesarias para enfrentar las demandas del entorno social y escolar, lo que genera una predisposición al aislamiento social y, en casos más extremos, a conductas de riesgo.

Maccoby y Martin no solo diferenciaron entre estos subtipos de crianza permisiva, sino que también ampliaron el concepto de control parental más allá de una simple imposición de normas. En su reformulación, el control parental no es visto solo como una cuestión de límites,

sino como una serie de interacciones dinámicas entre padres e hijos que influyen en la capacidad del niño para autorregularse y desarrollar habilidades sociales efectivas. Esto se alinea con la idea de que no es únicamente la presencia o ausencia de reglas lo que importa, sino cómo estas se comunican y en qué contexto emocional se enmarcan.

Con este modelo revisado, Maccoby y Martin permitieron una mayor comprensión de cómo los estilos de crianza interactúan con las características individuales del niño y el contexto en el que se desarrolla. Al introducir matices importantes dentro de las categorías parentales, hicieron posible que los investigadores pudieran estudiar la crianza de una manera más compleja, explorando cómo el control y el afecto varían entre padres y cómo estas variaciones impactan el desarrollo psicológico, emocional y social de los niños. Esta reformulación también facilitó estudios sobre los efectos a largo plazo de los diferentes estilos de crianza, mostrando que los niños criados en entornos indulgentes o negligentes enfrentan mayores riesgos de problemas conductuales y emocionales, mientras que aquellos criados en entornos con un equilibrio saludable entre afecto y control tienden a desarrollarse de manera más adaptativa.

C) Modelo de Según Darling y Steinberg. Steinberg (1992) propone un modelo integral que aborda la distinción entre dos conceptos clave: **las prácticas de crianza** y **los estilos de crianza**. Esta diferenciación es fundamental para comprender cómo los padres influyen en el desarrollo de sus hijos, no solo a través de acciones concretas, sino también mediante el clima emocional y las actitudes generales que envuelven la relación familiar.

Prácticas de Crianza vs. Estilos de Crianza. Las **prácticas de crianza** se refieren a los comportamientos específicos que los padres implementan en el día a día para guiar y moldear el comportamiento de sus hijos. Estas prácticas incluyen acciones directas, como establecer rutinas, supervisar las actividades académicas, asignar responsabilidades en el hogar

o corregir comportamientos inapropiados. Son estrategias conductuales enfocadas en influir directamente en el desarrollo de habilidades, valores y normas sociales.

Por otro lado, los **estilos de crianza** van más allá de las acciones concretas y se refieren al conjunto de actitudes generales que los padres adoptan hacia sus hijos. Estas actitudes determinan el ambiente emocional en el que las prácticas de crianza se llevan a cabo. Los estilos de crianza incluyen factores como el nivel de afecto, la comunicación, el apoyo a la independencia y la forma en que se ejerce la autoridad. Steinberg sostiene que los estilos de crianza son una "constelación de actitudes", un sistema integrado de comportamientos que, en conjunto, determinan cómo se perciben las acciones parentales y cómo dominan en el desarrollo psicológico y emocional del niño o adolescente.

Dimensiones de los Estilos de Crianza

Según Steinberg, los estilos de crianza están compuestos por tres dimensiones esenciales que explican cómo los padres interactúan con sus hijos y cómo estas interacciones afectan su desarrollo. Estas dimensiones no son excluyentes, sino que funcionan de manera conjunta, influyendo de forma compleja en las trayectorias de desarrollo emocional, social y cognitivo de los hijos.

- La primera dimensión es el **compromiso parental**, que se refiere al grado de cercanía emocional y apoyo que los padres brindan a sus hijos. El compromiso parental se manifiesta en conductas que expresan afecto, sensibilidad e interés por la vida del niño o adolescente. Esta dimensión es crucial porque establece una base segura de apego, donde el hijo percibe que sus padres están disponibles emocionalmente y que se preocupan por su bienestar. Los adolescentes, en particular, necesitan este tipo de apoyo afectivo para enfrentar los desafíos de su desarrollo. Un alto nivel de compromiso se traduce en una percepción de seguridad emocional y aceptación incondicional, lo que favorece la autoestima y el sentido de pertenencia.

- La segunda dimensión es la “**autonomía psicológica**”, que se refiere al grado en que los padres fomentan la independencia y el desarrollo del pensamiento crítico en sus hijos. Los padres que promueven la autonomía psicológica permiten que sus hijos expresen sus ideas, cuestionen las normas cuando sea necesario y tomen decisiones por sí mismos, en la medida de sus capacidades. Este enfoque respalda la individualidad y la construcción de una identidad autónoma, aspectos clave en la adolescencia, cuando los jóvenes están en pleno proceso de exploración personal.

Fomentar la autonomía no significa una ausencia de guía o control, sino más bien un enfoque equilibrado que permite a los hijos tomar decisiones dentro de un marco estructurado. Este tipo de crianza desarrolla habilidades de autorregulación, responsabilidad propia y compañerismo en la adquisición de la dependencia.

- La tercera dimensión es el **control conductual**, que se refiere a la regulación del comportamiento de los hijos a través de normas claras, expectativas consistentes y una supervisión adecuada. Los padres que ejercen control conductual establecen límites y responsabilidades claras, como el cumplimiento de tareas, los horarios de estudio, o las actividades permitidas dentro y fuera del hogar. Esta dimensión implica la creación de un entorno con reglas predecibles que enseñan al niño o adolescente la importancia de la disciplina, el respeto por las normas y el autocontrol.

A diferencia de un control autoritario, que se basa en la imposición rígida de reglas sin espacio para el diálogo, el control conductual efectivo se caracteriza por una estructura que guía a los hijos sin coartar su autonomía. Es decir, el control se combina con el diálogo y la flexibilidad cuando sea necesario, permitiendo que los hijos comprendan las razones detrás de las reglas y las interioricen de manera significativa.

Este modelo de Darling y Steinberg, que integra estas tres dimensiones, establece un marco claro para entender cómo las actitudes parentales afectan tanto el bienestar emocional

como el comportamiento de los hijos. La combinación adecuada de compromiso, autonomía y control permite que los hijos crezcan en un ambiente equilibrado, donde se fomenta tanto su independencia como su capacidad para seguir reglas y asumir responsabilidades. Este enfoque contribuye al desarrollo integral de los niños y adolescentes, preparándolos para enfrentar los desafíos de la vida de manera autónoma y emocionalmente equilibrada.

2.1.2 Rendimiento académico

2.1.2.1 Definición de rendimiento académico. En el vasto campo de la educación, el rendimiento académico ha sido uno de los conceptos más recurrentes y profundamente estudiados debido a su crucial importancia como indicador del éxito educativo. A lo largo del tiempo, este constructo ha recibido diversas interpretaciones y enfoques por parte de distintos autores, lo que ha enriquecido nuestra comprensión sobre cómo los estudiantes aprenden y cómo medimos ese aprendizaje. En esencia, el rendimiento académico puede entenderse como una manifestación del nivel de conocimientos y habilidades adquiridos por un estudiante, evaluados mediante indicadores cuantitativos o cualitativos, que reflejan no solo su progreso en términos de aprendizaje, sino también la efectividad del entorno educativo en su desarrollo (Rodríguez, 1985).

Jiménez (2000) define el rendimiento académico como "el nivel de conocimientos demostrados en un área o materia, comparado con la norma correspondiente a la edad y nivel académico". Esta definición no solo resalta el desempeño del estudiante, sino que introduce un elemento comparativo, al situar los logros individuales frente a un estándar preestablecido. El rendimiento académico, según esta perspectiva, no puede analizarse en el vacío; debe entenderse dentro de un marco en el que el progreso del estudiante se mide en función de su grupo etario y su nivel educativo, lo que permite una valoración más objetiva de sus logros.

Gutiérrez y Montañez (2007) añaden otra capa de complejidad a este concepto, al definir el rendimiento académico como "el grado de conocimientos que posee un estudiante de

un determinado nivel educativo a través de la escuela". Esta definición subraya el papel fundamental que tiene la **institución educativa** en el proceso de aprendizaje. Según ellos, la escuela no es solo un espacio de transmisión de información, sino un medio estructurado que facilita el acceso y la adquisición de conocimientos, y que evalúa constantemente el progreso de los estudiantes. De este modo, el rendimiento académico se convierte en una herramienta clave para medir la eficacia del proceso de enseñanza.

Más allá de las capacidades intelectuales puramente cognitivas, **Ferragut y Fierro (2012)** aportan una dimensión novedosa al vincular el rendimiento académico con el **equilibrio personal y emocional**. Estos autores señalan que, tradicionalmente, el rendimiento académico ha estado asociado a la inteligencia y el intelecto, pero subrayan que factores como el bienestar y la inteligencia emocional juegan un rol crucial en el desempeño académico. En su estudio, encontraron correlaciones significativas entre el bienestar emocional, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Esto significa que aquellos estudiantes que disfrutan de un mayor bienestar emocional y que tienen una alta capacidad para gestionar sus emociones tienden a obtener mejores resultados académicos. En otras palabras, un estudiante que se siente emocionalmente equilibrado y respaldado por su entorno tiene más posibilidades de concentrarse, rendir en los estudios y enfrentar los desafíos escolares con mayor resiliencia.

Este enfoque invita a una reflexión más profunda sobre los múltiples factores que **influyen en el rendimiento académico**. No se trata únicamente de lo que el estudiante sabe, sino de **cómo se siente**, de qué recursos emocionales y psicológicos dispone para enfrentar las demandas académicas. El rendimiento académico, por tanto, no puede ser entendido en términos puramente intelectuales; está estrechamente ligado a la **salud emocional y al entorno social** del estudiante.

De manera complementaria, **Martínez et al. (2020)** destacan la influencia de una serie de factores tanto internos como externos en el rendimiento académico. Señalan que variables

como la **motivación intrínseca**, el **coeficiente intelectual**, los **métodos y hábitos de estudio**, y las **competencias pedagógicas del docente** juegan un papel fundamental en los logros académicos de los estudiantes. El rendimiento académico no es el producto de un solo factor aislado, sino el resultado de la interacción de múltiples elementos, algunos de los cuales están relacionados directamente con el estudiante, mientras que otros dependen de su entorno inmediato, tanto en casa como en la escuela.

Uno de los elementos clave que resaltan en el análisis de Martínez et al. es la **motivación del estudiante**. Un alumno motivado tiende a involucrarse más activamente en su proceso de aprendizaje, busca soluciones a sus dificultades, y persiste frente a los desafíos. Además, el papel del **docente** es esencial, ya que su capacidad para motivar, guiar y estructurar el aprendizaje influye directamente en cómo los estudiantes abordan sus tareas y desafíos académicos.

Finalmente, el “**Ministerio de Educación del Perú**” (MINEDU, 2010) describe el rendimiento académico como el resultado del **proceso interactivo** entre el docente y el alumno. Este enfoque sistémico subraya que el rendimiento académico es el producto de una dinámica en la que ambos actores tienen roles clave: el docente como facilitador del conocimiento y el alumno como protagonista de su propio aprendizaje. Es en este último donde se reflejan los logros y las habilidades adquiridas a lo largo de su trayectoria educativa, a través de exámenes, proyectos y evaluaciones continuas, que muestran no solo su dominio del contenido, sino también su capacidad para aplicar lo aprendido.

En resumen, el rendimiento académico es un fenómeno multidimensional que abarca no solo el dominio de conocimientos, sino también el **bienestar emocional**, las **estrategias de aprendizaje**, y la **relación con el entorno educativo**. Este concepto, por lo tanto, no puede ser reducido a una simple calificación o número en una boleta de notas; es el reflejo de un proceso

complejo y dinámico en el que confluyen diversas variables que interactúan de manera continua para influir en el desarrollo académico de cada estudiante.

2.1.2.2 Enfoques teóricos sobre rendimiento académico. Uno de los aspectos más relevantes en el rendimiento académico es el logro de aprendizajes significativos en los estudiantes. A partir de este enfoque, es fundamental abordar las principales corrientes teóricas que explican cómo ocurre el aprendizaje y cómo se refleja en el desempeño escolar. A continuación, se describen tres enfoques clave:

A) Conductismo. El conductismo considera el aprendizaje como un proceso observable y medible. Desde esta perspectiva, se afirma que el aprendizaje se manifiesta a través de cambios conductuales evidentes en el estudiante. Según García et al. (2015), el aprendizaje genera modificaciones observables en la conducta del alumno, lo que significa que cada vez que un estudiante adquiere un nuevo conocimiento o habilidad, este cambio puede identificarse en su comportamiento (p. 6). En este sentido, el conductismo subraya la importancia de las respuestas mecánicas y repetitivas, ya que los comportamientos que resultan agradables o satisfactorios para el estudiante tienden a repetirse, mientras que aquellos que no lo son tienden a ser suprimidos.

En este enfoque, el refuerzo positivo es un elemento clave para promover la repetición de conductas deseadas. El éxito académico, desde esta perspectiva, está vinculado a la capacidad del estudiante para repetir respuestas correctas y adaptarse a las expectativas establecidas por el entorno educativo.

B) Constructivismo. A diferencia del conductismo, el constructivismo coloca al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje, considerándolo un agente activo en la construcción de su conocimiento. Esta corriente, inspirada en autores como Jean Piaget y Lev Vygotsky, sostiene que el aprendizaje se basa en la capacidad del estudiante para asimilar y acomodar la nueva información a su estructura cognitiva. Es decir, el estudiante asume la

responsabilidad de lo que desea aprender y define cómo lograrlo, buscando que este aprendizaje esté alineado con sus propios intereses y expectativas.

García et al. (2015) explican que el acto de comprensión y codificación en la memoria es un proceso asimilativo, donde el estudiante construye un modelo de definición propia de la información recibida. La recuperación de este conocimiento, a su vez, se concibe como un proceso activo de reconstrucción, no una simple repetición pasiva de lo almacenado (p. 7). En resumen, el aprendizaje constructivista se entiende como una cadena de actos que surge de manera individual, donde cada estudiante avanza a su propio ritmo, respetando sus peculiaridades, pero siguiendo patrones de desarrollo similares al resto de los individuos.

En este enfoque, el estudiante construye el conocimiento de manera única a partir de sus experiencias previas, interactuando activamente con el entorno y ajustando su comprensión en función de los nuevos retos o aprendizajes.

C) Cognoscitivismo. El cognoscitivismo se centra en los procesos internos que permiten a los estudiantes procesar y dar sentido a la información. En este enfoque, el aprendizaje se entiende como un proceso personal y endógeno en el que el estudiante asigna significados a los contenidos en función de sus experiencias previas. García (2015) afirma que "se aprende cuando se elabora una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido desde las experiencias, intereses y conocimientos previos de los sujetos".

A diferencia del conductismo, que se centra en el comportamiento observable, el cognoscitivismo resalta la importancia de los procesos cognitivos como la memoria, la percepción y la atención. Estos procesos son interactivos, dinámicos y adaptativos, lo que significa que el aprendizaje depende de cómo el estudiante integra la nueva información en sus estructuras cognitivas ya existentes. El aprendizaje duradero, según esta postura, ocurre cuando el estudiante comprende lo que está aprendiendo, ya que la falta de comprensión puede resultar en aprendizajes efímeros y poco significativos.

El cognoscitivismo también pone un gran énfasis en satisfacer la curiosidad del estudiante, permitiéndole convertirse en un participante activo y reflexivo en su proceso de aprendizaje, en lugar de ser un receptor pasivo de información.

2.1.2.3 Valoración del Rendimiento Académico. Para poder valorar numéricamente el rendimiento académico de los estudiantes, el Ministerio de Educación (2017) ha establecido un conjunto de pautas que permiten evaluar su progreso. Antes de describir estos criterios, es importante entender qué se entiende por valoración del rendimiento académico. Este concepto se refiere a la medición del nivel de conocimientos que los estudiantes logran dentro del proceso educativo, evaluados mediante diferentes herramientas y exámenes a lo largo del año escolar. La finalidad de la valoración es monitorear el avance de los estudiantes, asegurando que se cumplan los objetivos de aprendizaje. Estas evaluaciones son constantes y generalmente se representan numéricamente, lo que facilita la clasificación de los logros alcanzados.

El Ministerio de Educación (2017) establece cuatro niveles de logro, a los cuales los estudiantes se van asignando según su desempeño académico. Estos niveles permiten identificar qué tan cerca o lejos están los estudiantes de alcanzar los objetivos establecidos en el currículo escolar. Los niveles son los siguientes:

A) Logro Destacado: Este nivel es el más alto que un estudiante puede alcanzar en la escala de rendimiento. Numéricamente, está comprendido entre dieciocho y veinte (18 – 20), lo que equivale a una calificación de AD (Logro Muy Alto). Un estudiante que se ubica en este nivel no solo ha alcanzado los objetivos educativos, sino que ha demostrado un rendimiento superior al de sus compañeros, sobresaliendo en el dominio de los conocimientos y habilidades requeridos. Este tipo de desempeño indica que el estudiante ha asimilado y aplicado de manera excelente los contenidos del curso.

B) Logro Esperado: Este nivel refleja el rendimiento estándar que se espera de los estudiantes. Los alumnos que se encuentran en este rango han alcanzado los objetivos previstos

de manera adecuada. En términos numéricos, el logro esperado está comprendido entre catorce y diecisiete (14 – 17), equivalente a una calificación de A. Este nivel indica que el estudiante está cumpliendo con las expectativas académicas, demostrando un dominio satisfactorio de los contenidos y habilidades exigidos para su grado.

C) En Proceso: Cuando un estudiante se encuentra en este nivel, significa que está cerca de alcanzar el logro esperado, pero aún no ha llegado completamente a este nivel. Numéricamente, se sitúa entre once y trece (11 – 13), con una calificación equivalente de B. Los estudiantes en este rango necesitan atención especial y apoyo para ayudarlos a cerrar las brechas y alcanzar el rendimiento esperado. Este nivel refleja que el estudiante está avanzando, pero que todavía requiere de mayor esfuerzo y acompañamiento educativo para consolidar su aprendizaje.

D) En Inicio: Este es el nivel más bajo en la escala de rendimiento académico. Los estudiantes que se encuentran en este rango muestran un desempeño inadecuado en relación con los objetivos del grado que están cursando. Numéricamente, este nivel abarca desde cero hasta diez (00 – 10) y su calificación equivalente es C. Los estudiantes en este nivel necesitan intervenciones educativas inmediatas y constantes, así como un acompañamiento mucho más cercano por parte de los docentes y padres de familia para mejorar su desempeño. Estos alumnos enfrentan mayores dificultades para cumplir con los requerimientos del curso y requieren atención individualizada para avanzar en su proceso de aprendizaje.

III. MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación adoptó un **enfoque cuantitativo**, ya que consistió en el contraste de teorías existentes mediante el análisis de una serie de hipótesis generadas a partir de dichas teorías. Según Hernández et al. (2014, citado por Silva, 2019), la investigación cuantitativa recopila datos de diversas fuentes para su posterior análisis, utilizando **recursos estadísticos e informáticos** para la medición y evaluación de los datos. Este enfoque tiene como objetivo cuantificar un problema, lo que permite obtener una visión generalizable a partir de resultados estadísticos, los cuales se mencionan y establecen de acuerdo con los objetivos definidos en una población determinada.

El presente estudio fue de **tipo básico**, ya que su principal propósito fue indagar y explorar teorías relacionadas con las variables en cuestión, es decir, los estilos de crianza y el rendimiento académico. No se pretendió aplicar dichas teorías en contextos prácticos, sino más bien comprender su interrelación teórica (Valderrama, 2015).

En cuanto al diseño “de la investigación, este fue de tipo **no experimental de corte transversal**. Esto significa que la recolección de datos se realizó sin manipular las variables” del estudio, y dicha recolección tuvo lugar en un único momento en el tiempo, lo que permitió observar la realidad tal como se presenta en el contexto específico del estudio (Hernández y Mendoza, 2018). El diseño transversal permite capturar una instantánea del fenómeno en estudio, proporcionando información valiosa sin intervención directa en las variables.

Asimismo, el estudio se clasificó como de “**nivel correlacional**, dado que se pretendió asociar o relacionar las variables” de estilos de crianza y rendimiento académico, con el fin de medir el grado de relación entre ellas utilizando pruebas estadísticas apropiadas (Hernández y Mendoza, 2018). Este nivel de investigación es adecuado cuando el objetivo es explorar

relaciones entre variables, sin establecer causalidades directas, pero ofreciendo información clave para comprender cómo interactúan entre sí.

Este diseño se consideró el más pertinente para obtener información confiable y objetiva, permitiendo describir y probar la correlación entre las variables bajo estudio, en el contexto de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho. La elección de este diseño responde a la no manipulación de las variables, lo que asegura una interpretación más natural y auténtica de los datos recolectados.

3.2 Ámbito temporal y espacial

La investigación se realizó en una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho, así mismo, la población que se investigó se encontraba matriculada en el año lectivo 2023.

3.3 Variables

3.3.1 Estilos de crianza

Las cualidades de educación son la combinación de actitudes, enfoques y comportamientos que los padres emplean en el proceso de crianza de sus hijos. Su relevancia radica en la influencia significativa que tienen en las dimensiones emocionales, afectivas y académicas de los niños. (Vega, 2020)

3.3.2 Rendimiento académico

Ministerio de Educación (MINEDU, 2020), nos dice que todos los conocimientos que vamos adquiriendo en el ámbito académico, que nos van enseñando en los cursos o en materias específicos son evaluados comparados con los estándares de la edad de los estudiantes en edad cronológica y edad real en el ámbito académico.

3.3.3 Operacionalización de las Variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable Estilos de Crianza

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Índice
Estilos de crianza	“Darling y Steinberg (como se citó en Merino, 2004) manifiestan que los estilos de crianza son una serie de actitudes hacia los niños y que, en conjunto, aportan a la creación de un clima emocional, el cual pone de manifiesto los comportamientos de los padres”.	Compromiso	1,3,5,7,9,11,13,15,17	Alto
				Medio
				Bajo
				Alto
		Control conductual	19,20,21a,21b,21c,22a,22b,22c	Medio
				Bajo
				Alto
		Autonomía psicológica	2,4,6,8,10,12,14,16,18	Medio
				Bajo

Fuente. Información obtenida de la investigación de Incio & Montenegro (2009).

Tabla 2*Operacionalización de la variable 2: Rendimiento académico*

Variable 2

	Concepto	Dimensión	Indicadores
Rendimiento Académico	“Suma de los conocimientos adquiridos producto del proceso de enseñanza-aprendizaje. Nivel cognoscitivo alcanzado dentro de la esfera de determinada área del conocimiento y que son susceptibles de ser medido cuantitativamente”.	Logro destacado	Muy bueno (18-20)
	(Lamas,2015)	Logro previsto	Bueno (14-17)
		Logro en proceso	Regular (13-11)
		Logro en inicio	Malo (10-00)

Fuente. Información obtenida del Ministerio de educación. (2017)

3.4 Población y Muestra

3.4.1 Población

La población estuvo conformada de 235 estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de una institución educativa privada ubicada en el distrito de San Juan de Lurigancho. Para esta investigación tomo como muestra 130 estudiantes del nivel secundario, específicamente de los grados académicos de 4to y 5to, escogida bajo un modelo de tipo no probabilístico por conveniencia. Esta población incluyó tanto a varones como a mujeres matriculados en el período escolar 2023, lo que garantiza una representación completa de todos los estudiantes en este contexto específico.

3.5 Instrumento

La técnica empleada en la presente investigación “fue la encuesta”, la cual se basa en la aplicación de formalidades orientados a recopilar pesquisa precisa sobre una variable en una muestra determinada (Sánchez y Reyes, 2015). La encuesta permite obtener datos directos de los participantes, facilitando la recolección de información cuantitativa que puede ser analizada de manera estadística.

Para medir la primera variable, se utilizó la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, un instrumento validado que permite evaluar los diferentes enfoques de crianza que los padres aplican a sus hijos. Esta escala proporciona una medición confiable de los estilos de crianza predominantes, permitiendo analizar su relación con otras variables del estudio.

En cuanto a la segunda variable, se utilizó el reporte del registro de notas correspondiente al cuarto bimestre del año académico 2023, el cual proporcionó una medida objetiva del rendimiento académico de los estudiantes. Este registro oficial permitió cuantificar los logros académicos de los participantes y correlacionarlos con los estilos de crianza observados.

3.5.1 Ficha técnica Escala de Estilo de Crianza de Steinberg.

Nombre: Escala de Estilos de Crianza

Población objetivo: Adolescentes

Autores: Steinberg, L.

Adaptación: Merino, C. (2004)

Población: Alumnos de 11 a 19 años.

Administración: Individual y colectiva

Duración: 15 a 25 minutos

El cálculo de la variable estilos de crianza se llevó a cabo utilizando la Escala de Estilos de Crianza desarrollada por Lamborn et al. (1991). Esta escala incluye tres dimensiones: autonomía psicológica, compromiso y control conductual, distribuidas en un total de 26 ítems. En cuanto a sus características psicométricas, presenta un coeficiente alfa de 0.72.

Calificación: La calificación se realiza en una escala de 1 a 4, donde las respuestas del evaluado se puntúan desde "muy en desacuerdo" hasta "muy de acuerdo". Según los resultados obtenidos, se clasificará a los evaluados en función del puntaje alcanzado, dividiendo la clasificación en "encima del promedio" y "debajo del promedio".

Confiabilidad: En cuanto a los estudios psicométricos peruanos, Merino en el 2004, tuvo como objetivo establecer las propiedades psicométricas de este instrumento en una muestra de 224 adolescentes entre 11 y 19 años de un colegio público en Lima y se utilizó para dicho fin el Alfa de Cronbach y un estudio comparativo intercultural. En los resultados de confiabilidad se aprecia que los puntajes de las subescalas arrojaron coeficientes que van desde lo medianamente aceptables a moderadamente bajos. La probabilidad global sobre las diferencias en la confiabilidad fue como sigue: $p < 0.0001$ en Compromiso, $p = 0.033$ en Autonomía Psicológica y $P = 0.2768$ en Control Conductual / Supervisión. Los niveles de confiabilidad interna han tendido a ser, para los puntajes derivados de la muestra de

adolescentes peruanos, relativamente bajos en comparación con los adolescentes para las subescalas Compromiso, Autonomía Psicológica, pero no significativamente diferentes en Control. Los resultados de validez se dieron en comparación con los interculturales de Mantizicopoulus y Oh-Wang (1998), encontrando coeficientes alfa de .82, .73 y .69 en una muestra de adolescentes norteamericanos y .66, .72 y .61 en adolescentes coreanos, para Compromiso, Control Conductual y Autonomía Psicológica respectivamente (Merino, 2004).

Para esta investigación se obtuvo el Alfa de Cronbach $\alpha = .763$, la cual se califica con un nivel aceptable para la confiabilidad como consistencia interna asimismo con cada una de sus subescalas.

Validez: Así mismo, en la reciente adaptación realizada por Sánchez (2018), se valuó la validez de contenido a través de la opinión de 10 jueces expertos utilizando la V de Aiken. Los resultados mostraron coeficientes altamente significativos para los 26 ítems evaluados, con un valor de $p < 0.001$.

3.5.2 Ficha técnica de rendimiento académico

Nombre : Resolución Ministerial N° 0234-2005-ED

Población objetivo : Estudiantes de secundaria.

Autor : Minedu

Fecha de publicación: 2005

Administración : Es aplicado por los profesores a cargo de los cursos.

Período : Bimestral o trimestral.

La medición de la variable rendimiento escolar se realizó a través del registro de evaluaciones de aprendizajes establecidos por el MINEDU (2005) mediante la Resolución Ministerial N° 0234-2005-ED, la cual establece una escala vigesimal: excelente (18-20), bueno (14-17), regular (11-13) y deficiente (10 o menos).

Las calificaciones fueron asignadas por los docentes de los cursos. Además, se especifica que los estudiantes que desapruében 4 o más cursos al finalizar el año escolar repetirán el grado por no haber alcanzado los logros académicos. Aquellos que desapruében entre 1 y 3 cursos deberán ingresar a programas de recuperación pedagógica o a evaluaciones de recuperación, y si desapruéban 2 o más cursos en esta instancia, repetirán el año escolar. Asimismo, el decreto mencionado establece que la nota mínima aprobatoria es 11

3.6 Procedimiento

3.6.1 Proceso de recolección de datos:

Para llevar a cabo esta revisión, se realizó una conversación previa con el director de la escuela participante y se coordinó una reunión específica para anotar las calificaciones de los estudiantes correspondientes al IV bimestre en las áreas de Matemática y Comunicación. Estas dos materias fueron seleccionadas debido a su importancia fundamental y transversal en el currículo escolar, ya que desarrollan capacidades esenciales que proporcionan a los estudiantes un conjunto de herramientas necesarias para el logro de otros aprendizajes. Además, ambas asignaturas son consideradas como referentes clave para determinar la promoción o repitencia de los estudiantes en el nivel secundario.

Durante la recopilación de datos, se tomaron en cuenta las notas numéricas, que fueron utilizadas para el procesamiento estadístico, y las calificaciones alfabéticas como referencia, a fin de generar una equivalencia con el sistema de calificación establecido por el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU). Esta equivalencia permitió homogeneizar los datos y facilitar su análisis, manteniendo la coherencia con los lineamientos oficiales para la evaluación académica en el sistema educativo peruano.

3.6.2 Aplicación de cuestionario

Para la aplicación del cuestionario, se coordinó previamente con el director de la institución educativa para establecer el día y la hora más adecuada, tomando en cuenta las

actividades académicas de los estudiantes y procurando que esta aplicación no interfiriera con el desarrollo normal de sus clases. Con este objetivo, se decidió utilizar las horas de tutoría, ya que este espacio permitía realizar la actividad sin afectar las labores académicas regulares de los alumnos.

3.7 Análisis de datos

Luego recogidos y tabulados los datos, se procedió a su análisis utilizando tablas que permitieran una presentación clara y comprensible de los resultados. Para este análisis, se emplearon tanto estadística descriptiva como estadística inferencial, con el objetivo de extraer conclusiones significativas a partir de los datos obtenidos.

La estadística descriptiva se utilizó para describir y resumir los valores o puntuaciones obtenidas de ambas variables del estudio. En esta etapa, se analizaron la distribución de frecuencias, los porcentajes y las medidas de tendencia central (media, mediana y moda), lo que permitió obtener una visión clara de cómo se comportaban los datos en términos generales.

Por otro lado, la estadística inferencial se utilizó para confirmar la hipótesis planteada en la investigación. Para ello, se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson a través del software SPSS 20.0, el cual fue fundamental para analizar la relación entre las dos variables del estudio. Este análisis permitió determinar el grado de correlación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico, verificando si existía una relación significativa entre ambos factores.

IV. RESULTADOS

Tabla 3

Estilos de crianza de estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa privada del distrito de San Juan de Lurigancho

Estilos de Crianza	Frecuencia (fi)	Porcentaje (%)
Autoritativos	112	47.66
Negligentes	10	4.15
Autoritarios	25	10.53
Permisivos	15	6.28
Mixtos	73	31.91
Total	235	100%

Fuente: Datos alcanzados a la investigación.

En la Tabla 03, los estilos de crianza predominantes son: el estilo de crianza Autoritativo (47.66%) y el estilo de crianza Mixto (31.91%), mientras que los estilos de crianza menos aplicados son el Permisivos (6.28%) y los estilos negligentes y autoritarios con el (4.15%) respectivamente.

Tabla 4*Caracterización representativa de la muestra*

		Grado					
		1	2	3	4	5	Total
Rendimiento Académico	Proceso	2	3	0	7	5	17
	Esperado	30	32	32	54	56	204
	Destacado	3	1	4	4	3	15
Total		35	35	35	65	65	235

Fuente: Datos alcanzados a la investigación.

En la tabla se evidencia que la población en estudio de la institución educativa privada cuenta con un total de 235 estudiantes a nivel secundaria, de los cuales se evidencia que de 1ro a 3ro cuenta con 35 estudiantes por grado y los grados de 4to y 5to con 65 estudiantes, así mismo en lo que respecta a la “variable” N° 2, “Rendimiento Académico”, de los alumnos del primer año, 2 se encuentran en un logro en “PROCESO”, 30 se encuentran en un logro en “ESPERADO” y 3 se encuentran en un logro “DESTACADO”; de los alumnos del segundo año, 3 se encuentran en un logro en “PROCESO”, 32 se encuentran en un logro en “ESPERADO” y 1 se encuentran en un logro “DESTACADO”; de los alumnos del tercer año, 0 se encuentran en un logro en “PROCESO”, 32 se encuentran en un logro en “ESPERADO” y 4 se encuentran en un logro “DESTACADO”; de los alumnos del cuarto año, 4 se encuentran en un logro en “PROCESO”, 54 se encuentran en un logro en “ESPERADO” y 4 se encuentran en un logro “DESTACADO”; de los alumnos del quinto año, 5 se encuentran en un logro en “PROCESO”, 56 se encuentran en un logro en “ESPERADO” y 3 se encuentran en un logro “DESTACADO”.

Tabla 5

Rendimiento académico de los estudiantes 4to y 5to de secundaria en las áreas de matemática y comunicación.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	Proceso	12	9.2	9.2	9.2
	Esperado	111	85.4	85.4	94.6
	Destacado	7	5.4	5.4	100
	Total	130	100	100	

Fuente: Datos alcanzados a la investigación.

Tal como se evidencia en la tabla 4 el rendimiento académico de los estudiantes concernientes al área de matemáticas y comunicación, ubican al 85,4% dentro del nivel “ESPERADO”, seguido de un 9.2% dentro en el nivel en “PROCESO” y finalmente de un 5.4% dentro del nivel “DESTACADO”. Dentro de estas áreas no se cuenta con ningún estudiante dentro del nivel “INICIO”.

Tabla 6

Correlación entre la dimensión Compromiso de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación en los alumnos de 4to y 5to de secundaria.

		Compromiso	PROMEDIO NOTAS
Compromiso	Correlación de Pearson	1	.662**
	Sig.(bilateral)		<.001
	N	130	130
PROMEDIO_NOTAS	Correlación de Pearson	.662**	1
	Sig.(bilateral)	<.001	
	N	130	130

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Tal como se evidencia en la tabla 5 La relación entre la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación. Dan como resultado que la dimensión Compromiso ($r = 0.662$; altamente significativa $p < 0.01$, se relacionan directamente con el rendimiento académico en estudiantes de 4to y 5to del nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho al 95% de confianza, cumpliendo con el contraste de la hipótesis planteada, es decir mientras mejor sea esta escala del estilo de crianza mayor será el rendimiento en los cursos de Matemática y Comunicación.

Tabla 7:

Correlación entre la dimensión Control conductual de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación de 4to y 5to de secundaria.

		PROMEDIO_NOTA	
		S	Control conductual
PROMEDIO_NOTAS	Correlación de Pearson	1	0.157
	Sig.(bilateral)		0.075
	N	130	130
Control_conductual	Correlación de Pearson	0.157	1
	Sig.(bilateral)	0.075	
	N	130	130

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Tal como se evidencia en la tabla 6. La relación entre la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación. Dan como resultado que la dimensión Control Conductual ($r=0.157$; $p<0.075$), no se relaciona significativamente con el rendimiento académico en estudiantes de 4to y 5to del nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho al 95% de confianza, no cumpliendo con el contraste de la hipótesis planteada, es decir mientras mejor sea esta escala del estilo de crianza será independiente al rendimiento en los cursos de Matemática y Comunicación.

Tabla 8:

Correlación entre la dimensión Autonomía Psicológica de la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación de 4to y 5to de secundaria.

		PROMEDIO_NOTA S	Autonomía psicológica
PROMEDIO_NOTAS	Correlación de Pearson	1	.620**
	Sig.(bilateral)		<.001
	N	130	130
Autonomía psicológica	Correlación de Pearson	.620**	1
	Sig.(bilateral)	<.001	
	N	130	130

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Tal como se evidencia en la tabla 7 la relación entre la escala Estilo de Crianza con el promedio de notas de las áreas de Matemática y Comunicación. Dan como resultado que la dimensión Autonomía psicológica ($r= 0.662$; $p<0.01$), se relacionan directamente con el rendimiento académico en estudiantes de 4to y 5to del nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Juan de Lurigancho al 95% de confianza, cumpliendo con el contraste de la hipótesis planteada., es decir mientras mejor sea esta escala del estilo de crianza mayor será el rendimiento en los cursos de Matemática y Comunicación.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A lo largo de este trabajo de investigación se ha puesto especial énfasis en determinar la relación entre el estilo de crianza y el rendimiento académico, enfocándose principalmente en las áreas de comunicación y matemática. Estas son consideradas las materias más relevantes dentro del contexto educativo, y, de hecho, la prueba PISA (2022) las toma en cuenta en su ranking para evaluar el nivel de desempeño de los estudiantes en estas disciplinas.

Los resultados obtenidos mediante el análisis de correlación de Pearson muestran que existe una **relación significativa** entre los estilos de crianza y el rendimiento académico. Específicamente, se encontró que las dimensiones de **compromiso** ($r = 0.662$, $p < 0.001$) y **autonomía psicológica** ($r = 0.620$, $p < 0.001$) están directamente relacionadas con un mejor rendimiento académico, mientras que la dimensión de **control conductual** no mostró una correlación significativa ($r = 0.157$, $p = 0.075$). Estos resultados confirman la hipótesis general planteada, validando la relación entre los estilos de crianza influyen en el desempeño académico de los estudiantes. El estudio de **Borda y Ramos (2022)** en Cañete reveló una correlación significativa entre los estilos parentales y el rendimiento académico, lo que coincide con los hallazgos de esta investigación. Sin embargo, una diferencia clave radica en el hecho de que Borda y Ramos encontraron una correlación entre el **control conductual** y el rendimiento, mientras que en este estudio no se halló tal relación. Una posible explicación es que, en el contexto de San Juan de Lurigancho, un control conductual rígido podría estar limitando el desarrollo de la autonomía y la toma de decisiones, que son cruciales para el éxito académico.

El estudio de **Lara (2021)** en Ayacucho también encontró una correlación significativa entre el estilo de crianza y el rendimiento académico, particularmente en las dimensiones de **compromiso** y **autonomía psicológica**, resultados que están alineados con los obtenidos en esta investigación. En ambos estudios, se destaca la importancia de un enfoque de crianza que

combine el afecto emocional con la promoción de la independencia para optimizar el rendimiento académico. Sin embargo, el estudio de Lara incluyó una muestra más amplia, lo que sugiere que los resultados aquí obtenidos podrían beneficiarse de una mayor generalización si se replicara con una población más extensa.

El estudio reveló que el estilo de crianza predominante en los padres evaluados es el **estilo autoritativo (democrático)**, utilizado por el 51.54% de las familias, seguido del **estilo mixto** (29.23%). Según el **modelo de Baumrind (1971)**, el estilo autoritativo se caracteriza por combinar altas expectativas con apoyo emocional y promoción de la independencia, lo cual contribuye de manera positiva al desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en los hijos. Este hallazgo respalda la idea de Baumrind de que una forma de formación establecida en el equilibrio entre exigencia y afecto es ideal para la formación académica y propia de los menores de secundaria. El predominio de este estilo puede ser un factor determinante en los resultados obtenidos, donde se observa una mayor correlación con el rendimiento académico en las dimensiones de **compromiso y autonomía psicológica**.

En cuanto al rendimiento académico, se encontró que el 85.4% de los estudiantes se ubican en el nivel de **logro esperado**, mientras que solo el 5.4% alcanzó un nivel de **logro destacado**. Estos resultados indican un desempeño académico generalmente positivo en las áreas de matemáticas y comunicación, lo cual sugiere que la mayoría de los estudiantes están logrando los objetivos educativos establecidos para su nivel. Según el **modelo de Steinberg (1992)**, los estilos de crianza que promueven el compromiso y la autonomía están asociados con un mejor ajuste académico y emocional, lo cual se refleja en un rendimiento estable en el contexto escolar. Este nivel de desempeño también concuerda con estudios previos como el de **Lara (2021)**, quien encontró que el apoyo emocional de los padres es un predictor significativo del éxito académico en estudiantes de secundaria en contextos rurales de Perú.

El análisis de las áreas específicas de matemáticas y comunicación mostró que el 85.4% de los estudiantes alcanzan el nivel de **logro esperado**, con solo un 9.2% en nivel **proceso**. Este hallazgo refleja que la mayoría de los estudiantes logran un rendimiento satisfactorio en ambas áreas, lo cual podría deberse a la influencia positiva de los estilos de crianza autoritativos, que fomentan la disciplina y el esfuerzo académico. El **modelo de Maccoby y Martin (1983)**, que amplía el trabajo de Baumrind al introducir la distinción entre los estilos permisivo indulgente y permisivo negligente, sugiere que los estilos de crianza inconsistentes o con bajo nivel de control parental podrían impactar negativamente el rendimiento académico en áreas clave como matemáticas y comunicación. Sin embargo, en este estudio, la mayoría de los padres muestra un estilo consistente, lo que podría explicar los resultados positivos observados en estas áreas. Concuerda con estudios previos como el de **Valera (2021)** en Argentina quien mostró correlaciones significativas entre los estilos de crianza y el rendimiento en algunas materias, pero no en otras, sugiriendo que el impacto del estilo de crianza podría depender de la asignatura. En esta investigación, se observó una relación clara en las áreas de matemáticas y comunicación, las cuales son fundamentales en el desarrollo académico general. La consistencia en los resultados en estas áreas claves puede deberse al enfoque en la autonomía psicológica y el compromiso emocional, que fomentan habilidades como la autorregulación y la perseverancia académica.

La relación positiva significativa encontrada entre las dimensiones de **compromiso** ($r = 0.662$) y **autonomía psicológica** ($r = 0.620$) con el rendimiento académico sugiere que el apoyo emocional y la promoción de la independencia por parte de los padres son factores cruciales para el éxito académico de los estudiantes. Este hallazgo está en línea con el **modelo de Steinberg (1992)**, quien subraya que la responsabilidad y el fomento de la autonomía promueven habilidades de autorregulación y motivación intrínseca en los estudiantes, elementos fundamentales para un buen rendimiento académico.

En contraste, la **falta de correlación significativa en la dimensión de control conductual** ($r = 0.157$) podría explicarse bajo el marco teórico de Steinberg, quien plantea que un control excesivo puede limitar el desarrollo de la autonomía, generando un impacto negativo en la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones y regular su comportamiento de manera independiente. Lo cual coincide con la investigación de **Torío et al. (2008)**, quienes afirman que un control conductual rígido tiende a generar un ambiente de ansiedad y desmotivación, afectando el desempeño académico. Esta discrepancia también se observó en el estudio de **Valverde (2021)**, quien concluyó que la dimensión de control conductual no siempre se asocia positivamente con el rendimiento académico en contextos educativos.

Los resultados obtenidos en este estudio tienen implicaciones importantes para la práctica educativa y familiar. El hecho de que las dimensiones **compromiso** y **autonomía psicológica** muestren una relación significativa con el rendimiento académico sugiere que los padres que ofrecen apoyo emocional y promueven la independencia de sus hijos contribuyen de manera positiva al desarrollo académico. Estos hallazgos son consistentes con el modelo de Baumrind (1971), que señala que el estilo de crianza autoritativo fomenta un ambiente favorable para el aprendizaje y el desarrollo personal. En el contexto educativo peruano, donde las políticas del MINEDU han enfatizado la importancia del apoyo familiar en el rendimiento académico, estos resultados subrayan la necesidad de fortalecer programas de capacitación para padres en las escuelas, con el fin de fomentar prácticas de crianza más efectivas.

Aunque este estudio proporcionó información valiosa sobre la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico, este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, la muestra se limitó a una sola institución educativa en el distrito de San Juan de Lurigancho, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otras regiones del país o a contextos educativos diferentes. Además, el estudio se centró únicamente en dos áreas académicas (matemáticas y comunicación), por lo

que los resultados pueden no reflejar el rendimiento en otras materias igualmente importantes. Dado que los **estilos de crianza** constituyen solo uno de los múltiples factores que inciden en el **rendimiento académico**, futuras investigaciones deberían incorporar variables adicionales para obtener una visión más completa del fenómeno. Una de esas variables es la **funcionalidad familiar** ya que como menciona Lafosse (2004), un ambiente familiar armonioso y estable fortalece la capacidad del estudiante para lidiar con las exigencias académicas.

Además, la **comunicación entre padres e hijos** es otro factor crucial que merece ser investigado, La comunicación dentro del entorno familiar es fundamental para una convivencia armoniosa en la primera célula social, la familia. A través de ella, los miembros del núcleo familiar pueden expresar sus ideas, resolver sus dudas y así evitar errores, los cuales son más comunes entre la juventud que no conservan una adecuada comunicación con sus papás. El **nivel socioeconómico** también tiene un papel relevante en el rendimiento académico, ya que determina el acceso a recursos educativos y oportunidades que pueden influir directamente en el desempeño de los estudiantes. Las familias con un mayor nivel socioeconómico suelen tener acceso a mejores escuelas, materiales didácticos, actividades extracurriculares y tutorías que enriquecen el aprendizaje de los niños. En contraste, los estudiantes de entornos socioeconómicos más bajos a menudo enfrentan barreras significativas que pueden limitar sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo, lo que se traduce en un impacto negativo en su rendimiento escolar.

Los **hábitos de estudio** efectivos son otro componente crítico del rendimiento académico. Estos hábitos permiten a los estudiantes organizar su tiempo de manera eficiente, priorizar tareas y mantener un enfoque disciplinado hacia sus responsabilidades escolares. Sin embargo, en la actualidad, el uso desmedido de la tecnología en los adolescentes puede interferir con la gestión del tiempo y el desarrollo de hábitos de estudio productivos. La distracción constante de las redes sociales, los videojuegos y otros entretenimientos digitales

puede llevar a una disminución en el tiempo dedicado a las actividades escolares y a una falta de concentración en el estudio.

Asimismo, estudios longitudinales podrían arrojar luz sobre cómo evoluciona la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico a lo largo del tiempo, y si las intervenciones dirigidas a modificar los estilos de crianza pueden tener un impacto positivo en el rendimiento de los estudiantes a largo plazo.

VI. CONCLUSIONES

a) Se concluye que, en esta investigación, se evidencio una relación significativa entre los estilos de crianza y el rendimiento académico, en este sentido se valida la hipótesis de esta investigación. Ello implica que si predomina el estilo Autoritativo de crianza que los padres practican en su hogar se asocia con el buen rendimiento académico de los hijos.

b) Se comprobó que las dimensiones de compromiso y autonomía psicológica de los estilos de crianza se relacionan significativamente y de forma positiva con el rendimiento académico en estudiantes de 4to y 5to del nivel secundaria de una institución educativa de una IE de San Juan de Lurigancho.

c) Se comprobó que la dimensión control conductual no guarda relación significativa con el rendimiento académico en estudiantes de 4to y 5to del nivel secundaria de una IE de San Juan de Lurigancho.

d) Se determinó que el rendimiento del área de comunicación y matemática de los estudiantes de una IE de San Juan de Lurigancho se encuentra en un nivel de logro A, es decir el 85.4% de los estudiantes muestran un desempeño académico alto en estas áreas de desarrollo curricular.

VII. RECOMENDACIONES

En función de las conclusiones antes mencionadas se recomienda lo siguiente:

- a) Proseguir con investigaciones que aborden la relación entre los estilos de crianza y el rendimiento académico, explorando diversas muestras, niveles socioeconómicos y rangos de edad. Esto permitirá identificar diferencias significativas entre poblaciones específicas y generar conocimiento útil para el diseño de programas de intervención, promoción y talleres adaptados a las necesidades particulares de cada grupo.
- b) Fomentar la implementación de talleres y programas formativos dirigidos a los estudiantes de 4.º y 5.º de secundaria de la institución. Estos espacios deben abordar temas clave como habilidades sociales, proyecto de vida y toma de decisiones, con el objetivo de empoderar a los adolescentes y proporcionarles herramientas que les permitan construir un camino positivo en su desarrollo personal y profesional. Aunque un alto rendimiento académico es importante, no asegura por sí solo un futuro fundamentado en valores y emprendimiento, lo que refuerza la necesidad de estos programas integrales.
- c) Difundir en las instituciones cercanas responsables de la salud y la educación la relevancia de implementar programas de consejería, orientación e intervención psicológica orientados a trabajar con los estudiantes adolescentes y sus familias. Estos programas deben incluir sesiones de asesoramiento para los padres, ayudándolos a identificar los estilos de crianza que emplean y comprender los posibles efectos que estos pueden tener en el desarrollo académico, emocional y social de sus hijos.
- d) Para futuros trabajos de investigación que quieran continuar con las variables estilos de crianza y rendimiento académico tengan en cuenta también otras variables ligadas a la familia como la funcionabilidad, comunicación además de variables personales del evaluado como hábitos de estudio, motivación y ansiedad.

VIII. REFERENCIAS

- Allen, M. (2017). *The SAGE encyclopedia of communication research methods (Vol.1)*. SAGE Publications Ltd.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación* (6a ed.). *Episteme*.
- Arispe, C., Yangali, J., Guerrero, M., Lozada, O., Acuña, L. y Arellano, C. (2020). *La investigación científica. Una aproximación para los estudios de posgrado*. Universidad Internacional de Ecuador.
<https://repositorio.uide.edu.ec/handle/37000/4310>
- Aron, A., Coups, E., y Aron, E. (2013). *Statistics for psychology* (6a ed.). Pearson Education Inc.
- Asociación Médica Mundial. (2017). *Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. Portal de la Asociación Médica Mundial <https://www.wma.net/es/policies-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>.
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Beck, A. T., Steer, R. A. y Ranieri, W. F. (1988). *Scale for Suicide Ideation: psychometric properties of a self-report version*. *Journal of clinical psychology*, 44(4), 499–505.
[https://doi.org/10.1002/1097-4679\(198807\)44:4<499::aid-jclp2270440404>3.0.co;2-6](https://doi.org/10.1002/1097-4679(198807)44:4<499::aid-jclp2270440404>3.0.co;2-6)
- Chuima, R. (2017). *Estilos de crianza y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Particular del distrito de Chorrillos*. [Tesis de Pregrado] Universidad Señor de Sipán.

- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). *Estilo parental como contexto: un modelo integrador*. *Boletín psicológico*, 113(3), 487-496.
<http://www.oberlin.edu/faculty/ndarling/lab/psychbull.pdf>
- Delgado, M. (2019). *Percepción de estilos de crianza y rendimiento académico en adolescentes. Evaluación de la autoeficacia académica como variable mediadora*. [Tesis de Pregrado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC <https://doi.org/10.19083/tesis/625728>
- Ezpeleta, L. (2005). *Factores determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad de Atacama*. *Estudios pedagógicos*, 40(1), 60- 68.
- Garanto, J., Mateo, J., y Rodríguez, S. (1985). *Modelos y técnicas de análisis del rendimiento académico*, *Revista de Educación*, 30(8), 127-169.
- García, G. (2020). *Inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de odontología y psicología de la Universidad Antonio Nariño, sede Armenia*. [Tesis, de Pregrado, Universidad Antonio Nariño]. Repositorio UAN. <chromeextension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2F repositorio.uan.edu.co%2Fbitstream%2F123456789%2F2065%2F1%2F2020StefannyGarciaGuerrero.pdf&clen=1785329>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. *Infancia y Sociedad*, 24(5), 21-48.
- Leiva, L., R. Rodrigo, Peña, F., Vargas, F. y Scquicciarini, A. (2019), *Detectando las dificultades emocionales y conductuales en la escuela: Validación de PSC-17*. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Evaluación – e Avaliação Psicológica*. 50(1), 95-105. doi.org/10.21865/RIDEP50.1.08

- Lupacca, D. y Ramos, E. (2019). *Influencia de los estilos de crianza en el rendimiento escolar de los estudiantes de 3ro, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Particular Gabriel Cramer del Distrito de Mariano Melgar, Arequipa - 2017*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- Luque, D. (2016). *Estilo de crianza parental y rendimiento escolar en estudiantes de zona rural*. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4677/PSluardm.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2021). Minedu.gob.pe. Obtenido de Ministerio de Educación <http://www.minedu.gob.pe/politicas/aprendizajes/comoaprenden.php>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (26 de abril de 2020). Resolución Viceministerial N°00094-2020-MINEDU. Obtenido de www.gob.pe/minedu:chromeextension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fcdn.www.gob.pe%2Fuploads%2Fdocument%2Ffile%2F662983%2FRVM_N__094-2020-MINEDU.pdf&clen=1680824&chunk=true
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2021). Minedu.gob.pe. Obtenido de Ministerio de Educación: <http://www.minedu.gob.pe/politicas/aprendizajes/comoaprenden.php> PRONABEC (s/f). Alto rendimiento escolar para BECA 18. PRONABEC. [Archivo PDF].

- Beck, A. T., Steer, R. A., Beck, J. S. y Newman, C. F. (1993). *Hopelessness, depression, suicidal ideation, and clinical diagnosis of depression. Suicide & life-threatening behavior*; 23(2), 139–145. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/8342213/>
- Beck, A., Kovacs, M. y Weissman, A. (1979). *Assessment of suicidal intention: the scale for suicide ideation. Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 47(2), 343-352. <https://doi.org/10.1037//0022-006x.47.2.343>
- Varela, M. D. (2021). *Relación entre estilos de crianza y rendimiento académico en adolescents*. [Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/>

